

## SUPLEMENTO

A LA GAZETA DE VALENCIA

DEL VIERNES 10. DE JUNIO DE 1808



*Hermano mio : te dirijo la siguiente Proclama que ha llegado á mis manos , para que dispongas se inserte en uno de los Papeles públicos , si no se ha puesto.*

„Españoles! Llegó la feliz época de romper el velo que ocultaba la triste situación á que nos ha reducido nuestra mal entendida generosidad. Llegó el momento de abandonar una moderacion digna de nosotros hasta hoy , pero que nos atraeria en lo sucesivo el odio , y comun desprecio de la posteridad mas remota. Nuestro amado Fernando VII. incautamente engañado, atropellado su Real decoro, nuestra amistad recompensada con la mas negra ingratitud , la sangre derramada de nuestros compatriotas , victimas inocentes de la mas atroz perfidia . . . ; Ved aquí el quadro de felicidad que os presenta el pequeño Napoleon! Su alma envilecida á nivel de su fama , corre al precipicio deseosa de envolver en él , si posible fuese , el resto de la especie humana.

Españoles! Lejos de nosotros toda idea dirigida á contener el justo deseo de venganza que nos devora. Auméntese este con proporcion al odio que debe fomentarse en nuestras almas contra el injusto tirano de la Europa.

Valientes Provincias de España! Ya es tiempo de sacudir la pereza , y pensar en los verdaderos intereses

de la patria. Apenas se hallará lugar en ninguna que no nos recuerde alguna accion heroica de nuestros antepasados: sigamos las huellas de sus virtudes y patriotismo: el camino de su gloria inmortal nos lo dexaron señalado con su sangre. ¿Y habrá alguno de nosotros tan cobarde que se separe de él? No es posible: el honor y la virtud heroica son el distintivo del carácter nacional.

Tribunales y Justicias mayores del Reyno! Si el que debió darnos exemplo de fortaleza (1) nos ha comprometido con su criminal debilidad; conozca la Europa toda que un corto número de hombres afeminados, no puede denigrar el claro honor de una Nacion generosa, acreditada en todos tiempos de su existencia politica.

Grandes y Titulos del Reyno! Vuestros antepasados ganaron en el campo del honor las riquezas y distinciones con que os mirais lisongeados: si quereis conservarlas, imitad sus virtudes; pero si cobardes os negais á los tristes clamores de la patria oprimida, ellas serán la justa recompensa del valiente guerrero que se ofrezca á los peligros por salvarla.

Ricos hacendados del Reyno! El precioso metal que tanto codician los enemigos, no hace la felicidad temporal ni eterna del hombre, sino invertido en los objetos de caridad, y en el importante de conservar ilesa la salud de la patria, y pura nuestra Religion santa. Si vuestros negocios domésticos, vuestra edad ó falta de salud os estorbasen hacerles el sacrificio de las vidas, franquead parte de vuestros tesoros; y haciendos dignos de fama inmortal, llenareis de gloria vuestra feliz descendencia.

Arzobispos, Obispos, Dignidades y Prebendados!

(1) El Consejo.

La divina Providencia ha puesto á vuestro cargo el lustre de la Religion santa que profesamos : vuestras rentas , vuestras vidas , y todo lo mas precioso del universo debe sacrificarse para sostenerla : ahora mas que nunca se necesita que deis exemplo : vuestro celo y esfuerzos ahora deben manifestarse.

Habitantes de Madrid ! La sangre de vuestros hermanos clama por venganza : los que estais libres de cargos y obligaciones que os detengan , volad á las Provincias : los que no podeis ir á ellas , proporcionad á vuestros libertadores medios de salvaros.

Españoles ! A las armas : mas vale morir en la patria defendiéndola , que en el Norte protegiendo las ideas del tirano contra unas naciones que no nos han ofendido , y nos dirán con razon . . . ¿ Hombres llenos de ignorancia , venís á ofrecer vuestros valientes pechos á la muerte ? ¿ A una muerte que os cubre de infamia defendiendo una causa tan injusta ? Oid los clamores de vuestras esposas y de vuestras hijas abandonadas , que reclaman vuestra proteccion. Vedlas mendigar el preciso sustento que no pueden obtener de vuestros enemigos sino á costa del sacrificio de vuestro honor y su virtud. Oid los lastimosos gritos de vuestros ancianos padres , que corren al sepulcro llenos de ignominia , por haber dado el ser á unos hijos tan débiles y cobardes.

Españoles ! Estoy muy lejos de creer que demos lugar á tan tristes reconvenções. Nuestros enemigos fundan todo su poder en el engaño y la perfidia. El solo amago de nuestros movimientos los ha llenado de terror : sus mejores tropas están de nuestra parte , y se miran desde hoy como nuestros hermanos : su generosidad les da un justo título , y nuestro reconocimiento debe ser eterno : solo aguardan el resultado de nuestras disposiciones para correr á las Provincias. Nuestra Religion , nuestra Patria , nuestro amado Fernando VII.

nuestros intereses y nuestro honor piden que nos reú-  
namos, y no dudemos del poder del todo poderoso."

*Respuesta del Consejo á la Proclama del Emperador  
del 25. de Mayo en Bayona.*

„El Consejo, en nombre de toda la Nacion, tri-  
buna á S. M. I. y R. el gran Napoleon, el mas res-  
petuoso y sincero reconocimiento á la buena voluntad  
que manifiesta para hacer felices á los Españoles, usan-  
do del derecho á la soberanía de España, que le han  
cedido el Rey Carlos IV. y demás de la familia Real  
en los tratados de 5. y 10. de Mayo de 1808."

„El Consejo, cuyas determinaciones deben apoyar-  
se sobre las formalidades establecidas por las leyes, res-  
petando como debe las de S. M. I. y R. no puede  
menos de hacerle presente, que para cumplir con sus  
obligaciones, se hace forzoso que S. M. I. y R. comu-  
nique al mismo Consejo el tenor íntegro de los respec-  
tivos tratados, y que ventile por la constitucion de  
los Reynos, si es válida ó no la renuncia que se cita."

„El Consejo cree firmemente que nadie puede re-  
nunciar lo ageno, pues el Reyno es un mayorazgo  
sancionado por la ley, y el Rey reynante puede re-  
nunciar su posesion personal y actual, pero no la que  
corresponde al sucesor."

„Igualmente el Consejo observa, que dichas renun-  
cias son nulas de hecho, por haberse executado fuera  
de los Reynos de España, y en circunstancias que su-  
ponen violencia."

„Y si S. M. I. y R. desea sinceramente, como lo  
declara, saber los deseos de la Nacion, espera ésta que  
se servirá restituir la libertad al Príncipe de Asturias,  
aclamado generalmente por sucesor legítimo de la Co-  
rona, y si en estado de libertad, y dentro de sus do-  
minios confirma la citada renuncia, quedarán venci-  
dos todos los reparos y obstáculos legales, y conven-

cida la Nacion y autorizada á reconocer el Monarca, que la benevolencia y afecto de S. M. I. y R. les destinare."

„El Consejo suplica al Sr. Duque de Berg se dig-ne encargarse de esta humilde representacion para pasarla á manos de S. M. I. y R., á fin de que ponde-rándola con su alta penetracion y justicia, dé á la Na-cion el consuelo que solicita y espera de su alma ge-nerosa."

*Reflexiones sobre lo antecedente.*

Aunque tengo mucha dificultad en creer que nues-tro Consejo haya tenido bastante entereza para dar una respuesta tan llena á un mismo tiempo de moderacion y de energia, con todo bien puede ser que el parti-do de los buenos Magistrados, á pesar de ser tan po-cos, haya triunfado de una tropa de hombres servi-les, amantes de sus infames conveniencias, esclavos de sus miras, y sacrificados á sus propios empleos. Suce-de que en estos tiempos de abatimiento y de oprobrio, quando tiendo la vista sobre una serie de pequéñeces, nulidades, y verdaderos crímenes contra el decoro y la integridad, y miro la absoluta corrupcion de la ma-yor parte de los que presiden en la Corte á la cau-sa pública, no puedo menos de considerar como un fastasma qualquiera virtud patriótica en estas Con-gregaciones, supeditadas á los tiranos, y vendidas á sus promesas. Conozco á la mayor parte de estas gen-tes; como se han educado baxo la férula del des-potismo anterior, han merecido su elevacion á los mismos tiranos, y jamás han presenciado el combate de las virtudes públicas con la arbitrariedad y la in-justicia, como no sea en la historia ó en los quadros; de aquí aquella debilidad, y aquella parálisis moral que descubrimos en todas sus operaciones algunos años



hace. El hombre, dice Homero, pierde la mitad de su ser desde el momento en que es esclavo. No opino por eso que estas gentes sean absolutamente malas; pero no han tenido educacion moral para las carreras civiles, y han llegado á habituarse con la degradacion y las cadenas. Somos animales de costumbre, dice un Filósofo de la escuela de Thales, y nuestras gentes de Corte no sabrian andar sin grillos, ni vivir sin adular y sin hacer eternamente la tortuga. No niego por esto que ha habido genios extraordinarios que han conocido su suerte, y que han mirado sus Juntas como una prision de la verdad: verdad que tenian á la vista, pero encadenada, aherrrojada y oprimida; todos la miraban, todos la tenian delante, pero solo ha habido alguno muy de tarde en tarde, que haya osado despojarla de los hierros, y restituirla la independencian que le ha dado el Eterno Hacedor. Esta generosa osadia ha sufrido todos los suplicios de la protervidad, y la verdad ha continuado sepultada baxo las peanas de los Tribunales supremos. Estos escarmientos, al paso que despiertan la energia de las almas bien cimentadas por el estoicismo, y la austeridad de los principios, acaban de hundir en el último abatimiento á los corazones mezquinos. Véase la causa de mis dudas, para que yo crea que el Consejo ha sido capaz de dar la antecedente respuesta. Me alegraria de haberme equivocado; pero sentiria que abusasen de mi credulidad y de mis deseos.

**SUPLEMENTO AL DIARIO DE ZARAGOZA**  
DEL MARTES 31. DE MAYO DE 1808.

**ARAGONESES.**

Llegó la época feliz de que con vuestras gloriosas

hazañas acrediteis, que el espíritu guerrero que heredasteis de vuestros gloriosos progenitores, conozca la Europa entera habeis sabido conservarle. La Religion, el Rey y la Patria gemirian con opresion, si la magnanimidad de vuestros pechos no fuese un muro incontrastable á todo el que atentase contra ella. Vuestro General, á quien el zelo patriótico que os anima sacó del retiro en que se hallaba restableciendo su salud quebrantada, os conducirá por el sendero del honor y de la gloria; nada importa su vida, si con ella redime la gloria de la Patria. Si, valerosos Patriotas: arrostrems los peligros que jamás conocieron los valientes Aragoneses, quando aquella peligró; no haya partidos; acudamos indistintamente á las armas; formemos todos un Cuerpo, y como hermanos y verdaderos hijos, desde la edad de 16. á 40. años, sin excepcion de clases, espero se presentarán conmigo en el Campo del Honor: y con este objeto acudamos al sitio que os he señalado, para que con el conocimiento exácto del número con que puede contarse, se formen los Tercios que por mis Oficiales se instruyan en las evoluciones precisas á la urgencia de este grave caso; ó á mi presencia, quando fuere compatible con otras obligaciones; ó la de la Persona ó Personas que yo designare; teniendo presente, que del alistamiento que se pone á continuacion, deberá entenderse por el tiempo que dure la presente necesidad.

### A V I S O.

Al paso que quiero conservar sin interrupcion la correspondencia de este Réyno con Madrid, y los demás de Castilla, invadidos por las Tropas Francesas, para no causar el mas leve perjuicio al tráfico y comercio de ambas Provincias; exige el bien de la Pa-

tria, que ninguno de sus moradores dé noticia en las cartas que escriba, de la formidable artillería, pertrechos, municiones, armas y gente que están dispuestas para defenderse ó atacar á nuestros perfidos enemigos; en su consecuencia mando:

1. Que ningun habitante de este Reyno pueda avisarlo por las cartas que escribiese por el correo.

2. Que al entregar éstas en las Postas ó Administraciones, forme cada Individuo una nota de todas ellas, expresando el dia en que las entregan, y persona á quien van dirigidas, sin cuyo requisito no se les dará curso.

3. Que las Justicias de los Pueblos y los Administradores de correos, puedan en caso de sospecha, ó quando yo lo mande, abrir las cartas, por si se contravinere á lo que queda prescrito.

4. Que los mismos Jueces, tropas apostadas, y finalmente qualquier Ciudadano natural del Reyno, pueda prender á quien lleva consigo cartas, ya sean cerradas ó abiertas, siempre que en ellas resulte contravencion á lo que queda prevenido.

5. Toda culpa de esta naturaleza se considerará como una traycion, castigándose con el mayor rigor.

6. Las Justicias, Administradores ó Correos y Tropas, quedan responsables de la execucion de esta Orden; y su negligencia ó descuido se reputará como una falta grave, debiendo conservarse en las Administraciones ó Estafetas, las notas prevenidas en el Artículo 2. y remitirlas mensualmente á esta Capital. Quartel General de Zaragoza 3. de Mayo de 1808.

*El Gobernador y Capitan General del Reyno de Aragon.  
Palafox.*

IMPRENTA DE LA GAZETA.

Ayuntamiento de Madrid